

## Capítulo 2018

### Entrando al Cielo Estrellado

Después de pasar unos días en la biblioteca, Yuan regresó a su habitación, donde intentó aprender el Aura de la Espada Suprema.

A pesar de tener la comprensión, los recuerdos y la experiencia de usar el Aura de la Espada Suprema como Tian Xin, Yuan no podía usarla por alguna razón inexplicable, casi como si su intento estuviera siendo bloqueado por una fuerza invisible.

Tras fracasar varias veces, Yuan dejó de intentarlo y comenzó a concentrarse en la fuerza de su alma. Como no había límites para su fuerza, era su prioridad actual.

Pasó el tiempo, y en un abrir y cerrar de ojos, ya habían pasado tres meses desde que Yuan recibió permiso para visitar el Templo de la Espada Sagrada.

Una vez finalizados los preparativos, Li Bowen notificó a Yuan y lo condujo afuera, donde lo esperaba un carruaje dorado. Naturalmente, no se trataba de un carruaje cualquiera. Era un tesoro volador creado por el Clan de la Espada Sagrada, reservado para estos viajes.

"El carruaje te llevará al Templo de la Espada Sagrada, lo cual tomará dos meses. Además, por si no lo sabías, aún te queda pasar una prueba para entrar al Templo de la Espada Sagrada. Por ahora, solo tienes permiso para visitar el lugar y participar en la prueba", dijo Li Bowen.

Yuan asintió.

"Soy consciente de ello."

"Está bien. Cuando estés listo." Li Bowen abrió la puerta y le indicó que entrara.

En cuanto Yuan subió al carruaje, se encontró en una habitación sorprendentemente espaciosa, como si hubiera entrado en otro mundo. Los tesoros voladores de alta gama, como el carruaje dorado, se elaboraban con técnicas espaciales, lo que permitía que



sus interiores fueran mucho más grandes de lo que su apariencia exterior sugería.

"Buena suerte en el Templo de la Espada Sagrada", dijo Li Bowen antes de cerrar la puerta.

El carruaje dorado partió poco después, ascendiendo rápidamente hacia los cielos, antes de atravesar las nubes y desaparecer en el vacío ilimitado, en un abrir y cerrar de ojos.

Dentro de la habitación, Yuan se acercó a la ventana y miró hacia afuera. Más allá del cristal se extendía una vasta extensión de oscuridad, iluminada por innumerables estrellas parpadeantes de diversos tamaños.

Lan Yingying emergió del dantian de Yuan para mirar el cielo estrellado, ya que era su primera vez viajando más allá de los Nueve Cielos.

"Así que así es como se ve el cielo estrellado de cerca..." murmuró Lan Yingying con una mirada de asombro en su rostro.

Feng Yuxiang y las demás también aparecieron.

"Lo encuentro bastante aburrido", comentó Feng Yuxiang. "El lugar está prácticamente vacío, y cuando encuentras algo, normalmente solo son rocas inservibles. Dicho esto, el cielo estrellado alberga algunos de los tesoros más raros y preciados de los Nueve Cielos, así que aún hay motivos para explorarlo".

"¿Cómo se explora el cielo estrellado?", preguntó Lan Yingying.

Bueno, hay tesoros ahí fuera que te ayudan a encontrar otros tesoros. Sin embargo, son extremadamente raros y caros. Aparte de eso... supongo que tendrás que confiar en tu suerte y vagar por el lugar hasta encontrar algo.

"¿Qué pasa si te pierdes?"

Es difícil de explicar, pero una vez que alcanzas cierto nivel de cultivo, es casi imposible perderse, ni siquiera en el cielo estrellado. Sabrás instintivamente dónde estás y adónde ir. Claro que la gente sigue tomando precauciones y lleva consigo tesoros de teletransportación por si acaso. Nadie es tan insensato como para adentrarse en el cielo estrellado sin tesoros que le salven la vida.



"¿Tesoros que salvan vidas? ¿Tan peligroso es el cielo estrellado?", preguntó Lan Yingying.

"Por supuesto. En el cielo estrellado no hay reglas, y las distancias son tan grandes que no puedes pedir ayuda, solo puedes confiar en ti mismo", dijo Feng Yuxiang.

"Entonces, ¿qué pasa si nos encontramos con alguien?"

"Bueno, como estamos en un tesoro volador, y no nos alejaremos mucho de los Nueve Cielos, incluso si nos encontramos con alguien, es muy improbable que ocurra algo. Además, viajamos en el carruaje insignia del Clan de la Espada Sagrada. Dudo que alguien sea tan insensato como para atacarnos."

Yuan sonrió y dijo: "Te sorprendería saber cuántas personas audaces hay por ahí".

"Aunque alguien nos ataque estaremos bien, ya que estás aquí, joven maestro", rió Feng Yuxiang.

Sin embargo, Yuan negó con la cabeza y dijo: "Mientras no estén en el reino de la Ascensión de Dios, podré manejarlos".

"Pero ya has derrotado a varios cultivadores del reino de la Ascensión de Dios", dijo.

"No, solo destruí sus cuerpos físicos", respondió Yuan. "Además, los cultivadores del reino de la Ascensión Divina tienen un poder limitado dentro de los Nueve Cielos, al igual que los cielos inferiores imponen sus propios límites de cultivo. Sin embargo, esa restricción se levanta una vez que abandonan los Nueve Cielos".

"¿En serio? No sabía que los cultivadores del reino de la Ascensión Divina tuvieran su fuerza restringida en los Nueve Cielos...", dijo Lan Yingying con sorpresa.

Los cultivadores del reino de la Ascensión Divina poseían la fuerza para destrozarse estrellas con solo apretar los puños. Si hubieran podido ejercer tal poder en los Nueve Cielos, ese mundo habría dejado de existir hace mucho tiempo.

"Solo puedo luchar contra los cultivadores del reino de la Ascensión Divina en los Nueve Cielos. Una vez que salgamos... ni siquiera yo puedo hacer nada contra ellos, hasta que aprenda a usar el Qi Celestial", dijo Yuan.



"Es eso así..."

Lan Yingying seguía haciendo preguntas; mientras miraba por la ventana, su curiosidad por el cielo estrellado crecía a cada instante. Era como si la atrajera instintivamente, como una polilla a la llama.

El tiempo pasó rápidamente y antes de que se dieran cuenta, ya habían pasado casi dos meses.

"Oye... Creo que veo algo..." Lan Yingying, quien había pasado la mayor parte del tiempo mirando al vacío, dijo de repente.

"¿Qué ves?", preguntó Feng Yuxiang, mientras bebía un sorbo de té en el sofá.

Lan Yingying entrecerró los ojos y murmuró con incertidumbre: "Creo... que es algún tipo de serpiente, una serpiente blanca".

"¿Qué?" Feng Yuxiang levantó las cejas.

"Y creo que está consumiendo estrellas..."

"¡¿Qué?!"

En el momento en que Yuan escuchó este detalle, dejó de cultivar de inmediato y se puso de pie de un salto, corriendo hacia la ventana.

Y efectivamente, al mirar afuera, vio una diminuta entidad serpenteante flotando en el vacío. Por donde pasaba, las estrellas parpadeantes se desvanecían, casi como si las devoraran.

"No puede ser..." murmuró Yuan con incredulidad.

